

La prensa de los eventos. Relevamiento de artículos periodísticos en medios especializados.

María del Carmen Elizalde

Este proyecto tuvo como principal objetivo lograr que los alumnos se acerquen a la biblioteca y tomen contacto con material afín a la carrera que están cursando, en este caso Organización de Eventos. Según las pautas de trabajo, se debía hacer un relevamiento de artículos periodísticos en medios especializados, sobre eventos o acciones de relaciones públicas realizados en nuestro país, durante el último quinquenio. Para llevar a cabo el trabajo había un plazo de dos meses y el mismo sería evaluado como uno más de la cursada.

Para poder poner en práctica la gestión, se distribuyó el trabajo a los alumnos agrupados en equipos de cinco a seis integrantes cada uno, asignándosele un medio a cada equipo. Se les pidió una breve reseña de cada uno de los artículos anteriormente mencionados, con su correspondiente cita.

Durante el tiempo de realización del relevamiento se debía consultar al docente acerca de cualquier duda o inconveniente que surgiera e ir comentando los avances obtenidos.

Por algunas dificultades que se fueron presentando, básicamente relacionadas con los tiempos de los alumnos, la imposibilidad de retirar el material de Biblioteca y la falta de ejemplares por cuestiones de edición, se decidió hacer una búsqueda de los últimos tres años.

Como resultado final se pudo comprobar que es prácticamente inexistente el material periodístico dedicado específicamente a eventos, la gran mayoría hace referencia a acciones de relaciones públicas, muchas de las cuales ni siquiera se dan en nuestro país.

Por otro lado, y como evaluación de la cátedra, se pudo observar una fuerte resistencia por parte de los estudiantes a participar en este tipo de investigaciones. Y una notoria falta de compromiso en cuanto a la presentación del trabajo concluido, sin respetar las consignas establecidas por el docente. De todas maneras no se deja de tener en cuenta el perfil de la población en carreras como la ya mencionada, puesto que por otras experiencias semejantes se ha podido comprobar que en general tienen una actitud negativa hacia determinados aspectos académicos, mostrándose mucho más entusiasmados por cuestiones puramente pragmáticas.

Hacia una formación de excelencia en el campo del lenguaje audiovisual (II)

Jorge Falcone

“Todos estamos en el barro, pero algunos miramos las estrellas”

Oscar Wilde

Introducción

Durante el último mes de octubre la Universidad de Palermo dio un paso clave en el posicionamiento de sus carreras audiovisuales: La inauguración de los **Talleres de Capacitación y Actualización** en cine organizados conjuntamente con la señal de cable **I-Sat**. Uno de los razgos más significativos de tan auspiciosa iniciativa fue el habilitar un espacio de formación gratuito de alto nivel técnico, abierto a la comunidad. Esto propició el surgimiento de numerosas iniciativas de carácter extracurricular que vienen provocando una alentadora sinergia creativa en torno a nuestra casa de estudios. El presente aporte intenta revisar ese flamante escenario y -entroncando con nuestro trabajo previo de febrero 2001 (ver fascículo **Producción, creación e investigación en Diseño y Comunicación**, pag. 32) ratificar algunas convicciones vigentes así como ensanchar sus alcances.

Buenas nuevas

Con motivo de la primera entrevista pública del ciclo denominado **El Nuevo Cine Argentino** -coordinada en nuestro auditorio por el programa Cortos I-Sat- **Lucrecia Martel**, la multipremiada autora del excelente filme nacional "La Ciénaga", fue consultada por una platea sumamente inquieta acerca de cómo veía -en sus giras internacionales- el estado de otras cinematografías. Luego de describir la grata sorpresa que sufriera recientemente al visitar un moderno y ultrasofisticado instituto de capacitación audiovisual de Europa del Este, refirió la anécdota de que las autoridades del mismo -enteradas de su geografía de origen- le rogaron que propiciara el envío de guiones por parte de nuestros realizadores y estudiantes, ya que se declaraban prácticamente huérfanos de buenas historias para llevar a la pantalla. Y concluyó -más pragmáticamente que los demás invitados- recomendando a los presentes intensificar el estudio de la narrativa y asesorarse en los nuevos mecanismos de gestión de créditos del INCAA, cada vez más exigentes. Un mes después de aquella visita, en el mismo espacio, se produjo un hecho sin precedentes en nuestra universidad, que deja el camino expedito para otras iniciativas de cuño similar: Los estudiantes de la carrera de Comunicación Audiovisual Luis Garbato, Noelia Oliva, y Marcelo Politano invitaron a todos los claustros de la institución -y a su propio público- al estreno del cortometraje "La Ventana" (realizado por afuera del marco académico) y el documental "29.270 días de radio en el aire" (trabajo práctico expandido sobre una consigna de la cursada).

En los últimos horarios de consulta del ciclo lectivo 2001, a su vez, quien escribe estas líneas tuvo la grata sorpresa de recibir la primera solicitud de asesoramiento para la presentación de un proyecto de largometraje ante el INCAA por parte de un ex alumno, inminente graduado de la carrera de Publicidad.

En las actuales circunstancias, multiplicado el acceso de los estudiantes a variadas tecnologías que abaratan costos y simplifican su utilización, sería de esperar que tales emprendimientos tendieran a crecer. Se trata pues de hacer un seguimiento atento del proceso descrito, y arbitrar los medios para tener listas las respuestas más adecuadas.

Prepotencia de trabajo

Quien así describe el panorama inmediato de la disciplina, vuelve a sostener que sobran los ejemplos para concluir que un sólido y competitivo posicionamiento de nuestras carreras audiovisuales pasa hoy por hacerse fuertes en el terreno de la narrativa. Está probado que en nuestro medio no hay semillero de guionistas: No abunda quien domine el ejercicio de las voces del relato, el desarrollo de un conflicto planteado con originalidad, o el buen diseño de los personajes (en su reciente seminario dictado en el MALBA Kusturica señalaba -generando perplejidad en la audiencia- "los mejores personajes preexisten a la situación ficcional"). Curiosamente, pese a la adversidad del contexto que nos aqueja, la solución en este terreno no parece pasar por una gran inversión de divisas sino de neuronas.

El otro punto que deseo dejar planteado remite a la necesidad de crear a la brevedad una **Comisión Asesora Interdisciplinaria** a cargo de docentes de la casa (guión, producción, y asesoramiento legal) para la gestión de proyectos audiovisuales extraacadémicos de mediana y gran escala. Recuérdese que una de las entidades del quehacer que goza de mayor prestigio entre los/las aspirantes a realizadores/as cinematográficos/as no invierte un peso en publicidad. Sólo produce uno o dos buenos filmes por año (y no con equipamiento propio). Ese es su máximo crédito.

La anécdota traída por Lucrecia Martel me permite arriesgar un par de reflexiones más, que resultan alentadoras en medio de un panorama sombrío: Difícilmente la imaginación hollywoodense pueda superar el espectáculo inconcebible del derrumbe de las torres gemelas. Pero es problema de ellos. Todo indica, mientras tanto, que el cine que habrá de oxigenarnos vendrá de la periferia. Y allí estamos nosotros.

Cine: un arte industrial

Alberto Farina

En el dictado de materias teóricas relacionadas con la historia, la estética y el lenguaje audiovisual ha prevalecido durante décadas en la actividad académica local, una suerte de antinomia entre arte versus industria, cine de autor contra cine espectáculo, cine de ideas versus entretenimiento, pero tanto el cine como el relato electrónico y la nueva telecultura acumulan ejemplos de síntesis, es decir de "arte industrial", un concepto que las cinematografías más desarrolladas aplican sin complejos, pero que en la producción